EG Estudios Gerenciales
Journal of Management and Economics for Iberoamerica

Artículo de investigación

Bienestar subjetivo a nivel regional: el caso de Uruguay

Roberto Horta*
Investigador SNI afiliado, Departamento de Economía y Negocios, Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, Uruguay.
rhorta@ucu.edu.uy

Micaela Camacho
Decana, Facultad de Negocios y Economía, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT), San José, Costa Rica.
mcamachoe@ulacit.ac.cr

Emilio Silva
Investigador SNI, Observatorio Económico, Universidad Católica del Uruguay, Salto, Uruguay.
emsilva@anep.edu.uy

Luis Silveira
Profesor investigador SNI, Departamento de Economía y Negocios, Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, Uruguay.
luis.silveira@ucu.edu.uy

Resumen
El análisis de variables socioeconómicas que inciden en el bienestar subjetivo resulta clave para comprender la construcción de competitividad y el desarrollo territorial, sobre todo cuando el bienestar se considera resultado último de este proceso. En el contexto uruguayo, este estudio explora los factores que influyen en la satisfacción con la vida y las posibles diferencias a nivel subnacional; además, identifica variables clave como ingreso, ahorro, empleo e inseguridad. Mediante un modelo de regresión logística binomial, se observa cómo estas variables interactúan y revelan patrones útiles para orientar políticas públicas. Los resultados subrayan la importancia de un enfoque multidimensional que contemple dimensiones económicas, sociales y psicológicas, así como la necesidad de considerar el contexto en el análisis y diseño de políticas nacionales y locales.

Palabras clave: bienestar; bienestar subjetivo; regiones; Uruguay.

Subjective Well-being at the Regional Level: The Case of Uruguay

Abstract
Analyzing the socioeconomic determinants of subjective well-being is crucial for understanding the competitiveness process and the regional development, particularly when well-being creation is viewed as the ultimate goal. This study examines life satisfaction in Uruguay, and any potential differences at the subnational level. It highlights key factors such as income, savings, employment, and insecurity. Using a binomial logistic regression model, we identify how these variables interact across different subnational regions, revealing patterns that can inform public policy. The findings highlight the importance of a multidimensional perspective that encompasses economic, social, and psychological dimensions and the need to consider contextual factors when assessing subjective well-being. These insights can guide the design and prioritization of policies at both national and local scales.

Keywords: well-being; subjective well-being; regions; Uruguay.

Bem-estar subjetivo em nível regional: o caso do Uruguai

Resumo
A análise das variáveis socioeconômicas que afetam o bem-estar subjetivo é fundamental para compreender a construção da competitividade e o desenvolvimento territorial, especialmente quando o bem-estar é considerado como o resultado desse processo. No contexto uruguaio, este estudo explora os fatores que influenciam a satisfação com a vida e as possíveis diferenças em nível subnacional; além disso, identifica variáveis-chave como renda, poupança, emprego e insegurança. Por meio de um modelo de regressão logística binomial, observa-se como essas variáveis interagem e revelam padrões úteis para orientar políticas públicas. Os resultados destacam a importância de uma abordagem multidimensional que contemple dimensões econômicas, sociais e psicológicas, bem como a necessidade de considerar o contexto na análise e na elaboração de políticas públicas nacionais e locais.

Palavras-chave: bem-estar; bem-estar subjetivo; regiões; Uruguai.

*** Autor de correspondencia.**

Clasificación JEL: D60; I31; O12.

Cómo citar: Horta, R.; Camacho, M.; Silva, E. y Silveira, L. (2025). Bienestar subjetivo a nivel regional: el caso de Uruguay. *Estudios Gerenciales, 41*(177), 470-480. https://doi.org/10.18046/j.estger.2025.177.7587

DOI: https://doi.org/10.18046/j.estger.2025.177.7587

Recibido: 06-07-2025
Aceptado: 17-02-2026
Publicado: 20-03-2026

© 2025 Universidad ICESI. Published by Universidad Icesi, Colombia.
This is an open access article under the CC BY license (http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Universidad ICESI

1. Introducción

El estudio del bienestar ha cobrado una creciente relevancia en el ámbito académico, en especial entre los investigadores de las ciencias sociales (Navarro, 2022). Asimismo, se ha venido reconociendo que el bienestar es el fin último del proceso de construcción competitiva de las regiones (Aiginger, 2006; Wilson, 2021; Horta y Camacho, 2024).

Bienestar y competitividad son dos conceptos complejos y multidimensionales que se encuentran, entonces, íntimamente relacionados.[1] Esta investigación busca realizar un aporte en esta intersección.

Respecto al bienestar, teniendo en consideración la revisión de los diversos aportes sobre la teoría del bienestar realizada por Camacho (2020a), es posible afirmar que el bienestar es un constructo que está influenciado por factores tanto objetivos como subjetivos. El bienestar objetivo se refiere a las condiciones observables y medibles que afectan la calidad de vida de las personas, tales como la salud física, el nivel de ingresos, el acceso a la educación, las condiciones laborales y el entorno social (Bruni y Zamagni, 2016; Frey y Stutzer, 2002). Por su parte, el bienestar subjetivo involucra percepciones individuales que reflejan cómo las personas evalúan sus propias vidas, afectiva y cognitivamente (Cuadra y Florenzano, 2003; Diener, 2000; Diener et al., 2009; Frey, 2018; Frey y Stutzer, 2002; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2013).

De acuerdo con lo expresado, el estudio del bienestar abarca lo referido al bienestar objetivo y también las diferentes formas en que los individuos perciben ese bienestar objetivo, es decir, el bienestar subjetivo. Siguiendo a la OCDE (2013), el bienestar de las personas puede concebirse como una colección de distintos aspectos, entre ellos el bienestar subjetivo, que involucra elementos de evaluación de la vida, elementos afectivos y elementos de la eudaimonia. Así, el bienestar subjetivo involucra 1) una dimensión de autoevaluación reflexiva sobre la vida de las personas, que puede llegar a acercarse a las definiciones económicas de utilidad; 2) una dimensión de afectación o impacto, vinculada a los sentimientos de las personas y generalmente asociada con la noción de felicidad; y 3) una dimensión de eudaimonia que se relaciona más con los aspectos de realización personal y el potencial que cada persona evalúa que tiene. En la literatura económica generalmente se ha abordado el estudio de las primeras dos dimensiones.

Además del avance en el ámbito académico, en las últimas décadas se ha registrado un creciente interés en el uso de las medidas de bienestar subjetivo para el diseño y la evaluación de políticas públicas (Dolan y Metcalfe, 2012; Martínez, 2024; OCDE, 2023; Cummins, 2019); se ha entendido también que es posible obtener información de calidad sobre bienestar subjetivo que apoye la toma de decisiones en la agenda pública, y que el objetivo último de cualquier intervención debería ser el aporte a una mejora sobre cómo las personas se sienten sobre su propia vida o se ven afectadas por sus circunstancias. Como plantea Navarro (2022), el avance académico resulta estéril si no se refleja en políticas públicas que incorporen sus enseñanzas.

Dado este marco, identificar y analizar qué elementos son críticos para la construcción del bienestar, en especial del bienestar subjetivo, se vuelve un aporte importante para la teoría económica y para el diseño e implementación de políticas públicas.

Por otra parte, en relación con la investigación en materia de competitividad territorial, se reconoce ampliamente que las características intrínsecas de cada región tienen impactos en los determinantes de su competitividad y en los resultados socioeconómicos que obtiene, o desea obtener (Camacho, 2020b; Horta et al., 2017). Siguiendo el marco conceptual de tres niveles (*inputs-outputs-outcomes*) propuesto por Huggins et al. (2013), puede decirse que existe evidencia del impacto que tienen las características regionales en los *inputs* (determinantes) de la competitividad y en los *outcomes* (resultados) que se obtienen del proceso de construcción competitiva.

En esta línea, Camacho et al. (2024) realizaron un avance adicional incorporando al modelo conceptual el bienestar subjetivo, y con base en el modelo conceptual propuesto por Camacho et al. (2021) realizaron un acercamiento cualitativo con el objetivo de comprender si existen diferencias en cómo distintas dimensiones socioeconómicas (determinantes del potencial competitivo) impactan en el bienestar subjetivo de las personas (objetivos de bienestar) en distintas regiones de Uruguay.[2] Los hallazgos permitieron identificar diferencias regionales, y se sostiene la noción de que la construcción del bienestar subjetivo depende de elementos propios de cada región. Por lo tanto, de acuerdo con estos resultados, se evidencia que para la construcción competitiva es importante considerar las especificidades de cada territorio por su impacto en los *inputs,* o determinantes de la competitividad, y por su impacto en los *outcomes,* o resultados de la competitividad, así como en la forma en la que dichos *outcomes* son evaluados, sentidos o experimentados por las personas (felicidad[3]) (Horta y Camacho, 2024).

Este estudio avanza un paso adicional y busca responder, mediante un enfoque ahora cuantitativo con datos de Uruguay, a la siguiente pregunta: ¿existen diferencias regionales en la relación entre variables socioeconómicas y los niveles de bienestar subjetivo a nivel subnacional? Para el análisis, se utilizan como insumos datos estadísticos de Uruguay y sus regiones, recopilados en la Encuesta de la Organización Latinobarómetro del año 2023,[4] aplicados a las dimensiones socioeconómicas nivel de ingreso, empleo y seguridad, ya estudiadas en Camacho y Horta (2022) y Camacho et al. (2024) para el caso de Uruguay. Esta aproximación permite un análisis detallado que contribuye a la comprensión de las dinámicas del bienestar en el país,

1 Ver en Anexo el modelo de construcción de competitividad de tres factores (*inputs, outputs* y *outcomes*), desarrollado en Huggins et al. (2013), que se ha venido utilizando por muchos autores para explicar el proceso competitivo como un proceso que genera bienestar (Figura A1). En este modelo, los *inputs* son los determinantes de la competitividad, los *outputs* son los resultados intermedios, como productividad, y los *outcomes* corresponden al bienestar.

2 Ver en Anexo el modelo conceptual que siguió la investigación de Camacho et al. (2024), basada a su vez en Camacho et al. (2021) (Figura A2).

3 Vale mencionar, como se aborda en el marco teórico, que a efectos de esta investigación se utilizan los conceptos de *felicidad, bienestar subjetivo* o *satisfacción con la vida* de forma indistinta. Si bien se reconoce que existen elementos diferenciadores de estos conceptos, su uso indistinto a efectos de los objetivos de esta investigación específica no limita los hallazgos.

4 Último dato disponible a la fecha de elaboración de este artículo.

y que también ofrece información valiosa para el diseño de políticas públicas que atiendan a las particularidades regionales que pueden influir en la percepción del bienestar.

El artículo se estructura de la siguiente manera. A continuación, se realiza una breve revisión de la literatura sobre el bienestar, que abarca dimensiones objetivas y subjetivas. Luego se exploran los determinantes del bienestar referidos a las dimensiones socioeconómicas objeto de estudio (ingreso, empleo y seguridad) y se examinan los principales criterios de división espacial para definir las diferentes regiones de Uruguay. Seguidamente, se detallan los datos y la metodología utilizados en el análisis, se presentan los principales resultados y se discuten los hallazgos más relevantes. Por último, se abordan las conclusiones del estudio.

2. Marco teórico

2.1 Acercamientos al estudio del bienestar

El interés por conceptos como el *bienestar* o la *felicidad* se puede observar temprano en la historia del pensamiento, especialmente desde la filosofía o la teología, aunque también aparecen menciones en otras corrientes de las ciencias sociales, incluso en la economía. Al respecto, un análisis sobre la evolución del concepto de *bienestar* en el pensamiento económico, anterior al siglo XX, puede verse en Camacho (2020a).

A mediados del siglo XX, se produce un punto de inflexión en la teoría económica con relación al estudio del bienestar, que descarta el enfoque de una utilidad cardinal o medible y plantea que el comportamiento humano podía ser explicado con base en la utilidad relativa (ordinal). Se desarrollan, entonces, las teorías de la elección racional y las preferencias reveladas, que se convirtieron en la teoría económica moderna dominante (Camacho, 2020a). Esta corriente entiende que los individuos toman decisiones con el fin de maximizar su utilidad (satisfacción o bienestar), dadas sus restricciones (como el ingreso o el tiempo disponible), y que sus elecciones moldean sus preferencias.

No obstante, este enfoque de las preferencias reveladas y la elección racional ha sido criticado por la falta de consideración de elementos subjetivos y la posibilidad de que las elecciones no reflejen el verdadero bienestar (Sen, 1981), aspectos que también han sido puestos en duda por investigadores de otras disciplinas más allá de la economía, como la psicología (Kahneman, 2003). Asimismo, la introducción del concepto de *racionalidad limitada* sugiere que las preferencias podrían no estar recogidas en todos los casos a través de observaciones del comportamiento (Powdthavee, 2007).

Un ejemplo ilustrativo se encuentra en el estudio de Easterlin (2004), quien concluye que, a lo largo de la vida, las circunstancias familiares y de salud tienen un efecto más duradero sobre el bienestar que el dinero. No obstante, advierte que estos resultados parecen contradecir el comportamiento observado en los individuos. Dado que el tiempo es un recurso limitado, las personas no lo asignan para maximizar su utilidad. Según su planteamiento, las decisiones se basan en una "ilusión del dinero", bajo la creencia de que mayores ingresos se traducirán en mayor bienestar. A la luz de estos hallazgos, si interpretamos las preferencias reveladas —al dedicar gran parte de nuestra vida a obtener ingresos— como una prueba de que el dinero es el principal determinante del bienestar, podríamos estar llegando a conclusiones erróneas (Camacho, 2020a).

Ante este escenario, algunos estudios de análisis económico han buscado incorporar categorías de análisis cercanas a la psicología, al estudiar el bienestar. En este marco, como plantea Rojas (2009), se ha detectado un mayor interés por estudiar directamente la felicidad desde una óptica más centrada en el bienestar subjetivo, es decir, desde cómo califican los individuos su situación en términos de bienestar. Así, emerge como un complemento a los estudios de utilidad, se argumenta que cada individuo posee una percepción propia del bienestar y que el comportamiento observable es solo un indicador incompleto (Frey y Stutzer, 2002).

De esta manera, hacia fines del siglo XX, aparecen estudios en los que se vinculan aspectos de distintas áreas de estudio y se conforma la llamada *economía de la felicidad*, un campo interdisciplinario en el que colaboran sociólogos, psicólogos y economistas (Ansa-Eceiza, 2008; Díaz-Vázquez, 2011; Stutzer y Frey, 2012). Se reconoce ampliamente que el trabajo de Easterlin (1974) marcó el inicio de esta escuela.

La incorporación de factores subjetivos se ha vuelto esencial en la comprensión del bienestar y ha ganado aceptación en los análisis de desarrollo (Domínguez Martín y López Noval, 2012); incluso ha tomado un lugar preponderante en la agenda de política pública, sobre todo en los países desarrollados y aún con necesidad de fortalecimiento en América Latina (Martínez, 2024). En especial, el análisis sobre los diferentes determinantes del bienestar subjetivo ha cobrado relevancia.

2.2 Los determinantes del bienestar subjetivo

Durante las últimas cuatro décadas, el campo de investigación sobre el bienestar subjetivo ha experimentado un notable desarrollo y se ha ampliado su enfoque inicial centrado en identificar "quién" está satisfecho o es feliz hacia una comprensión más profunda de "cuándo" y "por qué" las personas experimentan satisfacción o felicidad (Diener, 2000; Diener et al., 1999). Es importante mencionar que, si bien se reconoce que existen detalles que diferencian los conceptos de *felicidad, satisfacción con la vida* y *bienestar subjetivo* —tal y como fue explicitado en la introducción—, en este trabajo se manejarán los conceptos de forma indistinta. Esta elección busca facilitar la exposición de los argumentos, pues, sin dejar de reconocer que existen diferencias entre los conceptos, estas no condicionan el objetivo de la investigación, que se enmarca en la teoría económica.

Al respecto, Dolan et al. (2008) identificaron, a partir de una exhaustiva revisión de la literatura sobre los factores asociados al bienestar subjetivo, influencias en las siguientes categorías: 1) ingresos; 2) características personales; 3)

características sociales; 4) manejo del tiempo; 5) actitudes y creencias sobre uno mismo, los demás y la vida; 6) relaciones, y 7) el entorno económico, social y político.

En el ámbito de la investigación económica, el estudio del bienestar subjetivo ha estado particularmente vinculado al análisis de variables como el nivel de ingresos y la situación laboral de los individuos (Easterlin, 2004; Di Tella y MacCulloch, 2006). En esta línea, Stutzer y Frey (2012) realizaron una revisión exhaustiva de la literatura económica especializada e identificaron que las variables consideradas con más frecuencia determinantes del bienestar subjetivo son el ingreso, el empleo, el capital social y el estado de salud. Estos factores han sido objeto de un importante número de investigaciones empíricas debido a su impacto potencial en la satisfacción con la vida y en el bienestar psicológico general de las personas. Así, por ejemplo, Urrestarazu-Capellán y Sánchez-Cubo (2025) han aplicado este enfoque al caso europeo.

En el caso específico de Uruguay, Camacho y Horta (2022) estudiaron el impacto del ingreso y el empleo en el ámbito urbano en la ciudad de Montevideo; encontraron evidencia de que existe una relación significativa entre ingreso, riqueza y desempleo con el bienestar subjetivo (positiva en los dos primeros casos y negativa en el tercero).

Con respecto al ingreso, la relación con el bienestar subjetivo ha sido estudiada en términos de riqueza y de ingreso disponible. A modo de ejemplo, Camacho (2020a) evaluó los efectos del ingreso en *stock* (riqueza) y en flujo (ingreso disponible), junto a otras variables, en el bienestar subjetivo de los habitantes de Montevideo, capital de Uruguay, y halló relaciones altamente significativas y con los signos esperados. Puerta-Cavanzo et al. (2018) encontraron, para el caso de Colombia, que la relación entre la satisfacción y el ingreso no es despreciable, y que tener un ingreso alto aumenta la probabilidad de estar satisfecho con la vida. Por otra parte, en un estudio reciente de Lilly et al. (2024), se obtuvo evidencia sobre el impacto positivo de los aumentos en el ingreso individual sobre el bienestar personal. El estudio resalta la necesidad de considerar las percepciones individuales sobre la posición relativa en la sociedad como un mecanismo crítico a través del cual el ingreso influye en el bienestar a lo largo del tiempo.

Respecto a la temática del empleo, numerosos estudios empíricos han analizado la relación entre la desocupación y el bienestar subjetivo, y se ha encontrado de manera consistente que el desempleo tiene un impacto negativo en la satisfacción con la vida y la felicidad, más allá del efecto a través de la pérdida de ingresos, incluidos factores psicológicos como la pérdida de identidad, la falta de propósito y el aislamiento social (Chavez-Rosales et al., 2024). Hay que tener en cuenta que Clark y Oswald (1994) fueron pioneros en demostrar que el desempleo tiene un efecto negativo significativo en el bienestar subjetivo. Por su parte, Lucas et al. (2004) encontraron que, aunque algunas personas pueden adaptarse parcialmente al desempleo, en general, la caída en el bienestar subjetivo es duradera y no desaparece completamente con el tiempo. En esta línea, Clark et al. (2008) mostraron que si bien las personas se adaptan a otros eventos negativos (como el divorcio), la adaptación al desempleo es mucho más lenta o incluso inexistente. Inclusive algunos estudios, como el Knabe et al. (2010), han comparado el desempleo con trabajos de baja calidad y han encontrado que, aunque los empleos precarios pueden reducir el bienestar, el desempleo sigue siendo peor en términos de bienestar subjetivo.

Al incorporar los efectos de otras variables en el impacto del desempleo en el bienestar subjetivo, como el género o la edad, Kassenboehmer y Haisken-DeNew (2009) evidenciaron que los hombres sufren una mayor caída en el bienestar subjetivo cuando están desempleados, en comparación con las mujeres, posiblemente debido a normas sociales sobre el rol de proveedor de los ingresos del hogar. Por su parte, Blanchflower y Oswald (2011) indicaron que el desempleo afecta más a los jóvenes y a personas de mediana edad, mientras que los efectos pueden ser menores en personas cercanas a la jubilación.

Por otra parte, existe evidencia que indica que el contexto influye en el impacto del desempleo. Helliwell y Huang (2014) sugieren que, en países con mayor protección social, el impacto negativo del desempleo en el bienestar subjetivo es menor. Clark (2003) encontró que el desempleo es menos dañino en sociedades en las que es más común, ya que la comparación con los demás juega un papel importante en el bienestar.

Otra variable importante para este estudio es el impacto de la inseguridad o delincuencia en el bienestar subjetivo. Al respecto, existen estudios tanto en Europa como en América Latina y África que hallan una relación negativa entre la inseguridad (aproximada por distintas variables) y el bienestar subjetivo. Brenig y Proeger (2016) encuentran que el miedo al crimen y la victimización reducen significativamente la satisfacción con la vida en toda Europa; por su parte, Reyes-Martínez (2021), en una investigación en el contexto latinoamericano, también concluye que ser víctima primaria del crimen y experimentar temor al crimen se asocian negativamente con la satisfacción con la vida. A su vez, refiriéndose a áreas urbanas y rurales de Sudáfrica, Fisher et al. (2022) encontraron que la percepción del crimen tiene una influencia negativa sobre el bienestar subjetivo en ambas zonas, aunque con efectos más pronunciados en áreas urbanas.

En síntesis, el bienestar subjetivo es un fenómeno complejo influenciado por una variedad de factores socioeconómicos. Las investigaciones resaltan la importancia de considerar estos elementos para entender las dinámicas que afectan la felicidad y la satisfacción de las personas, en especial en contextos específicos como el de Uruguay y América Latina.

2.3 Bienestar subjetivo y regionalización

A partir de lo analizado, puede concluirse que el análisis de las variables socioeconómicas que inciden en el bienestar subjetivo constituye una herramienta clave para comprender la construcción de competitividad y el desarrollo territorial,

sobre todo cuando el bienestar se pone como resultado último de este proceso (Horta et al., 2024).

Por otra parte, tal como fue mencionado, numerosos estudios han comprobado la importancia del contexto en la forma en la que las diferentes variables socioeconómicas impactan en el bienestar subjetivo (Diener et al., 2018).

Este marco, entonces, exige un criterio de división espacial que permita distinguir regiones, entendidas como unidades delimitadas en función de determinados parámetros de estudio. El uso amplio y generalizado del término *región* conlleva el reconocimiento de una o múltiples porciones dentro de una totalidad territorial (por ejemplo, un país), a partir de la adopción o aplicación de una perspectiva analítica que haga posible poner en evidencia cierto tipo de ordenamiento, estructuración o disposición espacial. De este modo, se configura alguna forma de distinción geográfica. Esta delimitación no siempre implica fronteras nítidas, ya que suelen existir áreas híbridas o de transición.

Las regiones también pueden abordarse desde perspectivas subjetivas, vinculadas con percepciones, representaciones e identidades. En este sentido, la geografía de la percepción subraya que la construcción simbólica de los espacios condiciona el comportamiento social. De forma complementaria, se destaca el papel del contexto territorial en los procesos económicos y culturales, en tanto las dinámicas sociales ocurren siempre en un espacio concreto (Claval, 1993; Marín, 2003).

3. Metodología

Con el fin de dar respuesta a los objetivos de esta investigación, en caso de diferencias en el peso del impacto que tienen determinadas variables socioeconómicas (bienestar objetivo) en la probabilidad de reportar satisfacción con la vida (bienestar subjetivo) de las personas entre distintas regiones en Uruguay, se dividió el país en tres regiones: Montevideo, Cinturón Metropolitano e Interior Extrametropolitano (Figura 1). Las principales variables socioeconómicas de cada una de las regiones se presentan en el Anexo (Tabla A1).

Con estos datos se utilizó un modelo de regresión logística binomial para estudiar el impacto de determinadas variables socioeconómicas en la probabilidad de que una persona se autoproclame satisfecho con la vida, junto con alguna variable de control.

Dicho modelo se aplicó a los datos a nivel nacional en Uruguay y a cada una de las tres subregiones descritas anteriormente por separado. De acuerdo con ello, se obtuvieron cuatro conjuntos de resultados, diferenciados según espacio o región. Los resultados de estos modelos permitieron realizar un análisis comparativo para 1) evaluar el impacto de cada variable en la probabilidad de que un individuo se autoproclame satisfecho con su vida y 2) evaluar si las variables tienen diferente impacto en esta probabilidad según la región específica en la que habite el individuo.

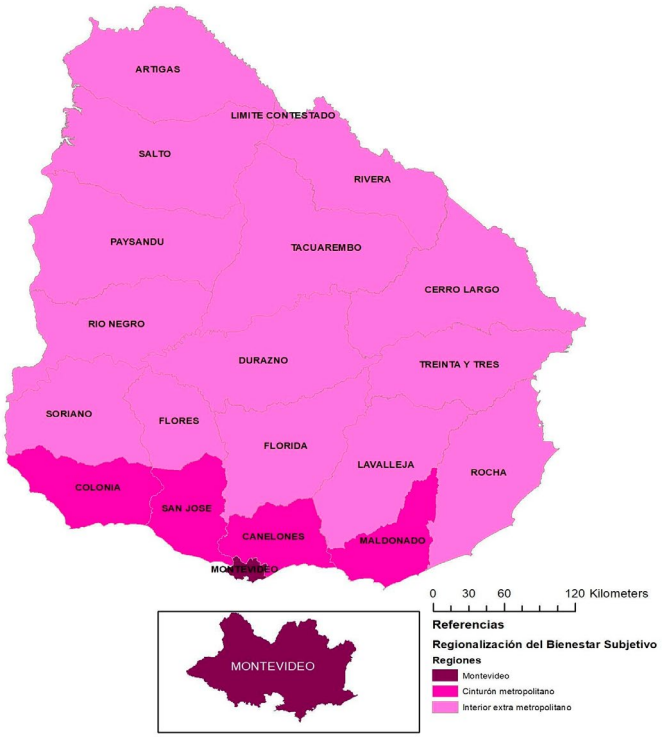


Figura 1. Mapa de las regiones definidas para el análisis.
Fuente: elaboración propia mediante el uso de ArcGis 10.9.

Tabla 1. Población y muestra por regiones con un nivel de confianza del 95 %

Regiones	Población	Muestra necesaria	Encuesta LB 2023	Nivel de Conf.
Montevideo	1.302.950	385	510	95 %
Cinturón Metropolitano	1.077.429	268	350	95 %
Interior Extrametropolitano	1.119.072	268	340	95 %
Total	3.499.451		1200	

Fuente: elaboración propia.

Con base en el enfoque teórico que sostiene que el bienestar subjetivo de una persona puede aproximarse por medidas de satisfacción con la vida (Di Tella y MacCulloch, 2006; Frey y Stutzer, 2002), se definió la variable dependiente para utilizar en el modelo logit a partir del ítem P1ST de la Encuesta de LB-2023, dado que dicha pregunta indaga directamente por el nivel de satisfacción del encuestado. Para la implementación del modelo estadístico, dicha variable fue recodificada como una variable dicotómica: se asignó el valor 1 a aquellas respuestas que expresan altos niveles de satisfacción ("muy satisfecho" o "bastante satisfecho") y el valor 0 a aquellas que reflejan niveles bajos ("no muy satisfecho" o "para nada satisfecho"). Este tipo de medición evaluativa constituye uno de los indicadores más utilizados en investigaciones empíricas sobre bienestar subjetivo (OECD, 2013, 2023), debido a su capacidad para captar valoraciones generales sobre la calidad de vida de los individuos.

Para seleccionar las variables independientes que serían incluidas en el modelo, se tuvieron en cuenta aquellas preguntas de la encuesta de LB-2023 asociadas a las dimensiones vinculadas al ingreso, el empleo y la seguridad, que son las dimensiones por testear en su impacto en la satisfacción con la vida, tal como fue justificado en la introducción. Así se construyeron cuatro variables dicotómicas: insuficiencia de ingresos, capacidad de ahorro, desocupación y víctima de delito.

Al tener dichas variables un formato dicotómico, su asociación con la variable dependiente se analiza mediante tablas de contingencia, en particular centrándose en los *odds ratio* (OR) que miden la fuerza de asociación entre dos variables dicotómicas. La definición de los OR de la variable dependiente con cada una de las variables independientes es la que se expresa en la ecuación que se muestra a continuación, donde VIn se refiere a cada una de las variables independientes.

$$\mathrm{OR}_{\mathrm{SAT-VIn}} = \frac{\text{Odds de estar Satisfecho si se verifica VIn}}{\text{Odds de estar Satisfecho si no se verifica VIn}}$$

Luego de realizar las pruebas estadísticas de asociación (prueba de ji al cuadrado de Pearson y los OR) se comprobó una asociación significativa de las variables independientes del modelo con la variable dependiente. Como variable de control se tomó la edad de la persona encuestada al momento de la entrevista.

En relación con la dimensión del ingreso, teniendo en cuenta que el cuestionario de la encuesta de LB-2023 no incluye ninguna pregunta específica referente al nivel de ingreso de las personas, se construyeron dos proxies que permitieran abordar el ingreso disponible de las personas: a) capacidad de ahorro y b) suficiencia de ingreso. Para ello se utilizó la pregunta S5 que busca conocer si el ingreso familiar permite cubrir satisfactoriamente las necesidades de las personas. Las respuestas posibles son 1) alcanza bien y se puede ahorrar; 2) alcanza justo, sin grandes dificultades; 3) no alcanza y se tienen dificultades; y 4) no alcanza y se tienen grandes dificultades.

Con dicha información se generaron dos variables: "capacidad de ahorro" que toma el valor 1 cuando el entrevistado manifiesta poder ahorrar y 0 en caso contrario. Se espera que esta variable sea significativa con efecto positivo en la variable dependiente. La segunda variable denominada "insuficiencia de ingreso" toma el valor 1 cuando el encuestado responde las opciones 3) y 4) y 0 en las opciones 1) y 2). Se espera que esta variable sea significativa y que tenga un efecto negativo en la variable dependiente.

Es importante destacar que se estudió la posible multicolinealidad de todas las variables independientes, en particular las dos variables relacionadas con la dimensión del ingreso. Tanto el factor de inflación de la varianza (VIF), con valores cercanos a 1, como el índice de condición y las proporciones de varianza, ambos muy por debajo de los umbrales de riesgo, indican la no existencia de problemas de multicolinealidad.

Por otra parte, para aproximarse a una medida relacionada con el empleo, se utilizaron los datos de la pregunta S18A del formulario de LB-2023 que consulta sobre la situación ocupacional de la persona encuestada. Las respuestas posibles son 1) Independiente/cuenta propia; 2) Asalariado en empresa pública; 3) Asalariado en empresa privada; 4) Temporalmente no trabaja; 5) Retirado/pensionado; 6) No trabaja/responsable de las compras y el cuidado de la casa; 7) Estudiante. A partir de ello, la variable dicotómica construida "desocupado" toma el valor 1 cuando la persona responde "temporalmente no trabaja" y 0 en todos los otros casos. Es decir, esta variable indica si la persona está desocupada. Por ello, se espera que impacte de forma negativa en el modelo.

Para considerar la dimensión seguridad, se utilizó la pregunta P58ST que busca indagar si la persona, o algún pariente, ha sido asaltada, agredida o víctima de un delito en los últimos doce meses. Si la respuesta es afirmativa, la variable dicotómica toma el valor 1 y si fue negativa toma el valor 0. Se espera que esta variable tenga un impacto negativo sobre la variable dependiente. Finalmente, se incluyó en el modelo la variable "edad" como variable de control.

A partir de ello, el modelo de regresión logística utilizado tiene la siguiente formulación, que indica que la probabilidad de que la variable dependiente (Y) tome el valor 1 (la persona se autorreporte como "satisfecho" o "feliz"), dado un conjunto de variables X (bienestar económico objetivo) y un conjunto de variables Z (variables de control) y se puede expresar como:

$$\Pr(\mathrm{Y}=1|\mathrm{X},\mathrm{Z}) = \mathrm{F}(\alpha+\beta_1\mathrm{X}+\beta_2\mathrm{Z})$$

$$\mathrm{F}\Big(\alpha+\beta_1\mathrm{X}+\beta_2\mathrm{Z}\Big) = \frac{1}{1+\mathrm{e}^{-(\alpha+\beta_1\mathrm{X}+\beta_2\mathrm{Z})}}$$

4. Resultados y discusión

La Tabla 2 resume los principales resultados del modelo logit aplicado a las cuatro regiones (Uruguay total y las tres subregiones). Allí se muestran los coeficientes de las variables independientes, su significancia y los principales estadísticos que permiten definir la calidad de ajuste de los modelos y su grado de predicción.

La significación de la prueba de Hosmer y Lemeshow indica que el modelo se ajusta bien a los datos de Uruguay y de las tres regiones, dado que el p-valor es mayor a 0,05. Esto permite no rechazar la hipótesis nula. Por otra parte, los valores del R cuadrado de Nagelkerke muestran que el modelo logra explicar el 21,2 % de la variabilidad en la satisfacción con la vida en el caso de Montevideo; un 24,1 % en el Interior Extrametropolitano, y algo menos del 10 % en el Cinturón Metropolitano. Este último dato es poco satisfactorio.

Lo anterior hay que unirlo al hecho de que los modelos tienen una especificidad muy alta y una sensibilidad baja, es decir, clasifican adecuadamente a las personas satisfechas con su vida (entre el 80 y el 86 %), pero no tan eficientemente a las personas que están insatisfechas con su vida.

Tabla 2. Coeficientes y estadísticos de los cuatro modelos analizados

Variables independientes	Uruguay			Montevideo			Cinturón Metropolitano			Interior Extrametropolitano		
	B		OR	B		OR	B		OR	B		OR
Capacidad de ahorro	1,576	***	4,84	2,604	**	13,53	1,017		2,76	1,352	*	3,86
Insuficiencia de ingresos	-1,125	***	0,32	-1,007	***	0,37	-0,959	***	0,38	-1,535	***	0,22
Desocupado	-0,668	**	0,51	-0,647		0,52	-0,535		0,59	-0,655		0,52
Víctima de delito	-0,676	**	0,51	-1,031	*	0,36	0,040		1,04	-1,017	**	0,36
Edad	-0,010	**		-0,014	***		0,003			-0,021	**	
Constante	2,592	***		2,979	***		1,592	***		3,342	***	
R cuadrado de Nagelkerke	0,168			0,212			0,097			0,241		
Prueba de Hosmer y Lemeshow (Sig.)	0,687			0,616			0,942			0,450		
Porcentaje de clasificación correcta	82,2			82,8			79,9			85,9		
Especificidad del modelo: Satisfechos con su vida	99,1			98,0			100,0			98,2		

Nota: * p < 0,1; ** p < 0,05; *** p < 0,001.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de las variables independientes muestra que los coeficientes (B) que representan el efecto de cada variable independiente sobre la variable dependiente (satisfacción con la vida) presentan el signo esperado. Por otra parte, las cuatro variables independientes (capacidad de ahorro, insuficiencia de ingresos, desocupado y víctima de delito) son estadísticamente significativas en el modelo aplicado a todo el país. Es decir, las personas en Uruguay en su conjunto, con capacidad de ahorro, ingresos suficientes, que no están desocupadas y no han sido víctima de delitos, tienen más probabilidad de estar satisfechas con su vida.

Ahora bien, a nivel de regiones, objetivo principal de este estudio, los resultados muestran diferencias según sea la variable independiente considerada.

La variable capacidad de ahorro muestra niveles estadísticamente significativos en las regiones de Montevideo e Interior Extrametropolitano, no así en la región Cinturón Metropolitano. En Montevideo, la capacidad de ahorro exhibe un impacto particularmente elevado sobre la satisfacción con la vida, lo que sugiere que, en contextos urbanos con mayor disponibilidad de ingresos y mercados laborales más diversificados, las políticas orientadas al bienestar podrían priorizar la estabilidad económica de los hogares y la reducción de la incertidumbre financiera, más que incrementos marginales del ingreso. Este hallazgo resulta consistente con enfoques que subrayan la relevancia de la seguridad económica y la capacidad de planificación intertemporal como componentes centrales del bienestar subjetivo en contextos urbanos (Diener et al., 2018; Horta y Camacho, 2024).

La insuficiencia de ingresos emerge como la variable más robusta, significativa en todas las regiones y con impactos de magnitud similar, lo que sugiere que garantizar niveles mínimos de ingreso disponible continúa siendo una condición central para la mejora del bienestar subjetivo en todo el territorio nacional. Este resultado refuerza la relevancia de políticas orientadas al aumento del ingreso disponible y a la reducción de los costos básicos de los hogares, independientemente de la región considerada, en consonancia con la literatura en la que se identifica el ingreso como un determinante necesario —aunque no suficiente— del bienestar subjetivo (Rojas, 2009; Camacho y Horta, 2022).

La variable desocupado, que a nivel país muestra tener una influencia negativa y estadísticamente significativa respecto a la satisfacción, algo coincidente con diversas investigaciones (Chavez-Rosales et al., 2024; Lucas et al., 2004), no es una variable significativa en ninguna región subnacional, aunque el efecto sobre la satisfacción con la vida mantiene signo negativo. Estos resultados no deben interpretarse como una falta de importancia de la variable relativa al empleo en las regiones subnacionales, pues, de hecho, al considerar el conjunto de las respuestas se vuelve significativa para el modelo. Lo que puede interpretarse es que las políticas de empleo podrían tener más efecto al ser formuladas a nivel nacional. En comparación con la variable ingreso, la variable empleo parece tener menor incidencia en la satisfacción con la vida. En este sentido, las personas a las que no les alcanza el ingreso tienen más de tres veces de probabilidad de estar insatisfechas, mientras que la probabilidad de estar insatisfecho con el desempleo aumenta menos (casi dos veces).

La variable ser víctima de delito, siendo significativa y con signo negativo a nivel del país en su conjunto, difiere a nivel regional pues es una variable significativa estadísticamente en las regiones Montevideo e Interior Extrametropolitano, pero no así en la región Cinturón Metropolitano. La significancia de la victimización por delito en esas dos regiones tiene un gran impacto en el bienestar subjetivo, aun mayor que en comparación con el total del país. En estas regiones, las víctimas tienen casi tres veces más probabilidad de autorreportarse insatisfechos. Ello refuerza la necesidad de integrar las estrategias de bienestar con políticas de seguridad urbana, tal como ha sido señalado por estudios que vinculan la percepción de inseguridad con menores niveles de satisfacción con la vida (Brenig y Proeger, 2016; Reyes-Martínez, 2021 y Fisher et al., 2022). Como se muestra en el Anexo (Tabla A1), las tasas de delitos contra las personas o sus propiedades son bastante más altas en Montevideo que en el resto del país.

Hay que destacar que en la región del Cinturón Metropolitano algunas de las variables analizadas pierden significancia estadística, lo que sugiere la existencia de mecanismos de amortiguación asociados a su integración

funcional con la capital. Este resultado es consistente con enfoques que enfatizan el papel de los entornos metropolitanos extendidos como espacios híbridos, donde el acceso a servicios, empleo y redes urbanas puede atenuar el impacto directo de determinadas carencias económicas sobre el bienestar subjetivo, en línea con la literatura que subraya el papel del contexto metropolitano en la provisión de oportunidades y capacidades (OCDE, 2014).

Existen variables con resultados dispares por regiones; es el caso de la capacidad de ahorro, la inseguridad y la variable de control (edad). Dado que en todos los casos las variables son significativas y con los signos esperados para el país en su conjunto, se puede sugerir que políticas orientadas a mejorar la capacidad de ahorro, aumentar el ingreso disponible, incrementar el empleo y bajar la inseguridad, en concordancia con los resultados previsibles, son deseables.

Los resultados de esta investigación aportan en dos áreas clave. En primer lugar, se vuelve a encontrar evidencia del impacto de cuatro variables socioeconómicas: ingreso, ahorro, desempleo y seguridad en el bienestar subjetivo de las personas, que apoyan la noción de que el bienestar subjetivo es un concepto multidimensional. En segundo lugar, se aportan hallazgos sobre el distinto nivel de incidencia (impacto) que tienen estas variables a nivel nacional y también regional, lo que a su vez aporta información relevante para priorizar el esquema de políticas a partir del impacto esperado. Dichos aportes refuerzan y complementan las conclusiones de investigaciones anteriores como la de Rojas (2009), la de Camacho y Horta (2022) y la de Urrestarazu-Capellán y Sánchez-Cubo (2025), que muestran que la capacidad de ahorro, el ingreso y la situación laboral son determinantes críticos del bienestar subjetivo. Asimismo, se ubican en la misma línea que investigaciones anteriores sobre el efecto negativo de la inseguridad en la satisfacción con la vida (Brenig y Proeger, 2016; Reyes-Martínez, 2021; Fisher et al., 2022).

5. Conclusiones

El bienestar subjetivo es un tema de creciente interés en el ámbito de la economía y las ciencias sociales, ya que se relaciona directamente con la calidad de vida de las personas y el bienestar, que debería ser el resultado último del proceso de construcción competitiva (Horta y Camacho, 2024). En el contexto uruguayo, en este estudio se exploraron los factores que influyen en la satisfacción con la vida; además, se identificaron variables clave como el ingreso, el ahorro, el empleo y la seguridad personal a nivel nacional y también subnacional. A través de un análisis exhaustivo de los datos, se observó cómo estas variables interactúan a nivel nacional, y en diferentes regiones del país, lo que revela patrones que pueden guiar futuras políticas públicas.

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación destaca la importancia de un enfoque multidimensional que contemple no solo aspectos económicos, sino también sociales y psicológicos, en línea con los hallazgos de la literatura de referencia, en particular con los resultados cualitativos de la investigación de Camacho et al. (2024). En este sentido, se refuerza el argumento de que, para mejorar el bienestar subjetivo de la población, es esencial considerar el contexto específico de cada región y las dinámicas sociales que la caracterizan.

Asimismo, otro aporte del estudio radica en mostrar que la relación entre los factores socioeconómicos y la satisfacción con la vida no es homogénea a nivel territorial. Así, la desagregación regional constituye un recurso metodológico, además de permitir la identificación de diferencias sustantivas en la magnitud y significancia de los determinantes del bienestar subjetivo según el contexto en el que residen las personas. La variabilidad de los resultados según las regiones de Uruguay sugiere que el contexto social y económico es crucial para entender el bienestar subjetivo, y las diferencias regionales ponen de manifiesto la importancia de generar agendas públicas que orienten las definiciones de políticas más ajustadas a las realidades propias de los territorios.

En futuras investigaciones, el análisis del Interior Extrametropolitano —que abarca el 88 % del territorio nacional y concentra el 32 % de la población del país— podría profundizarse mediante la conformación de subregiones. Esta desagregación territorial permitiría identificar con mayor precisión las variaciones en los determinantes del bienestar subjetivo. Para ello, sería necesario diseñar y aplicar una encuesta específica con un muestreo adaptado a la nueva subdivisión espacial propuesta. Ello permitiría también levantar la limitación que se ha tenido en relación con la escasez de información desagregada a nivel regional a la que se pudo acceder. Esta estrategia contribuiría a una mejor comprensión de los factores que determinan el bienestar subjetivo a nivel regional, y también facilitaría la formulación de políticas públicas más efectivas y adaptadas a las realidades locales.

Por último, hay que destacar dos aspectos. En primer lugar, a partir de los hallazgos de este estudio, se genera nueva evidencia sobre la importancia de tener en cuenta el contexto local para la formulación de políticas que tengan incidencia en variables clave para la construcción competitiva y la generación de bienestar que debería ser el resultado último de cualquier acción económica. En segundo lugar, para el caso específico de Uruguay, la importancia de incorporar en encuestas oficiales preguntas orientadas a la medición del bienestar subjetivo, con el fin de generar información que pueda mejorar las estrategias de intervención pública o privada en la mejora del bienestar de la población.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA) generativa exclusivamente como apoyo en el proceso de redacción del manuscrito.

Se emplearon plataformas como ChatGPT y Copilot para obtener sugerencias de redacción, organizar ideas y realizar correcciones de estilo. Todo el contenido fue revisado, validado y editado minuciosamente por los autores, quienes asumen la plena responsabilidad por la precisión, originalidad y validez del trabajo presentado.

Referencias

Aiginger, K. (2006). Competitiveness: From a dangerous obsession to a welfare creating ability with positive externalities. *Journal of Industry, Competition and Trade*, *6*(2), 161-177. https://doi.org/10.1007/s10842-006-9475-6

Ansa-Eceiza, M. (2008). Economía y felicidad. Acerca de la relación entre bienestar material y bienestar subjetivo. Bienestar y democracia económica global: Bilbao, 27-29 de marzo de 2008, 2008, ISBN 978-84-9860-067-4

Blanchflower, D. G. y Oswald, A. J. (2011). International Happiness: A New View on the Measure of Performance. *Academy of Management Perspectives*, *25*(1), 6-22. http://www.jstor.org/stable/23045031

Brenig, M. y Proeger, T. (2016). Putting a price tag on security: Subjective Well-Being and Willingness-to-Pay for crime reduction in Europe. *Journal of Happiness Studies, 19*(1), 145-166. https://doi.org/10.1007/s10902-016-9814-1

Bruni, L. y Zamagni, S. (2016). The challenges of public happiness: An historical-methodological reconstruction. En L. B. A. A. Jeffrey Sachs (Ed.), *World Happiness Report 2016* (Special Rome Edition) (pp. 66-87). Sustainable Development Solutions Network

Camacho, M. (2020a). *Competitividad, bienestar y ciudades. Una aproximación a la medición del potencial competitivo urbano* [tesis doctoral]. Pontificia Universidad Católica Argentina. https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14667

Camacho, M. (2020b). Competitividad Urbana: importancia, modelos y bases para su medición. Hacia un consenso conceptual para los nuevos tiempos. *Cultura Económica*, *38*(100), 13-38. https://doi.org/10.46553/cecon.38.100.2020.p13-38

Camacho, M., Horta, R., Ferreira, L., Silveira, L., Silva, E., Medín, M.J. y Butto, O. (2021). *Potencial competitivo a nivel departamental en Uruguay*. Instituto de Competitividad, Universidad Católica del Uruguay. https://www.ucu.edu.uy/aucdocumento.aspx?1416,1681

Camacho, M. y Horta, R. (2022). Bienestar y felicidad: impactos del ingreso, la riqueza y el empleo en el bienestar subjetivo en el ámbito urbano. El caso de Montevideo. *Estudios Gerenciales, 38*(163), 161-171. https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.163.4802

Camacho, M., Horta, R., Silveira, L. y Silva, E. (2024). Impacto de las dimensiones económicas en la felicidad de las personas. *Revista Venezolana De Gerencia*, *29*(105), 303-324. https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.105.20

Chavez-Rosales, J. H., Castro-Lugo, D. C. y Reyes-Váldez, J. R. (2024). El malestar de los desocupados: una medición del efecto del desempleo individual y contextual sobre la satisfacción con la vida en México. *Revista de Economía Institucional*, *27*(52). https://doi.org/10.18601/01245996.v27n52.02

Clark, A. E. (2003). Unemployment as a social norm: Psychological evidence from panel data. *Journal of Labor Economics*, *21*(2), 323-351. https://doi.org/10.1086/345560

Clark, A. E. y Oswald, A. J. (1994). Unhappiness and unemployment. *The Economic Journal*, 104(424), 648-659. https://doi.org/10.2307/2234639

Clark, A. E., Diener, E., Georgellis, Y. y Lucas, R. E. (2008). Lags and leads in life satisfaction: A test of the baseline hypothesis. *The Economic Journal*, *118*(529), F222-F243. https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2008.02150.x

Claval, P. (1993). La notion de région et le sens de la régionalisation. En *La Géographie au temps de la chute des murs* (277-287). L'Harmattan.

Cuadra, H. y Florenzano, R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología*, *12*(1), 83-96. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17380

Cummins, R. A. (2019). Subjective social indicators and public policy: 1933 to 2017. En *Life satisfaction: An expanding research area* (Boletín N.º 19, pp. 47-54). Observatorio de Políticas Públicas – POLIS, Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Universidad Icesi. https://www.icesi.edu.co/polis/images/publicaciones/pdf-boletines/polis-boletin19-eng.pdf

Di Tella, R. y MacCulloch, R. (2006). Some uses of happiness data in economics. *Journal of Economic Perspectives*, *20*(1), 25-46. https://doi.org/10.1257/089533006776526111

Díaz-Vázquez, R., Portela-Maseda, M. y Neira-Gómez, I. (2011). Bienestar y felicidad: relación con la renta y el capital social en países europeos. *Revista Galega de Economía, 20*, 1-29. https://www.redalyc.org/pdf/391/39121275010.pdf

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. y Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin, 125*(2), 276-302. https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276

Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist, 55*(1), 34-43. https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.34

Diener, E. y Ryan, K. (2009). Subjective well-being: A general overview. *South African Journal of Psychology, 39*(4), 391–406. https://doi.org/10.1177/008124630903900402

Diener, E., Oishi, S. y Tay, L. (2018). Avances en la investigación del bienestar subjetivo. *Nat Hum Behav*, 253-260. https://doi.org/10.1038/s41562-018-0307-6

Dolan, P. y Metcalfe, R. (2012). Measuring subjective well-Being: Recommendations on measures for use by national governments. *Journal of Social Policy, 41*(2), 409-427. https://doi.org/10.1017/S0047279411000833

Dolan, P., Peasgood, T. y White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, *29*(1), 94-122. https://doi.org/10.1016/j.joep.2007.09.001

Domínguez Martín, R. y López Noval, B. (2012). La dimensión subjetiva en el estudio del desarrollo humano. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 1(1), 102-112. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.30

Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. En P. David y M. Reder (Eds.), *Nations and households in economic growth* (pp. 89-125). Academic Press.

Easterlin, R. A. (2004). The economics of happiness. *Daedalus*, *133*(2), 26-33. https://doi.org/10.1162/001152604323049361

Fisher, B., Kirsten, F., Biyase, M. y Pretorius, M. (2022). Perceptions of crime and subjective wellbeing: Urban–rural differences in South Africa. *The Journal of Developing Areas*, *56*(3), Summer 2022. https://doi.org/10.1353/jda.2022.0044

Frey, B. S, (2018). *Economics of Happiness*. Springer. Zurich.

Frey, B. S. y Stutzer, A. (2002). What can economists learn from happiness research? *Journal of Economic Literature*, *40*(2), 402-435. https://doi.org/10.1257/002205102320161320

Helliwell, J. F. y Huang, H. (2014). New measures of the costs of unemployment: Evidence from the subjective well-being of 3.3 million Americans. *Economic Inquiry, 52*(4), 1485-1502. https://ideas.repec.org/a/bla/ecinqu/v52y2014i4p1485-1502.html

Horta, R. y Camacho, M. (2024). La importancia del bienestar subjetivo en la construcción de competitividad. *Boletín de Estudios Económicos*, *79*(235), 49-66. https://doi.org/10.18543/bee792352024

Horta, R., Camacho, M. y Silveira, L. (2017). *Indicadores de Competitividad Departamental en Uruguay*. Pharos/Academia Nacional de Economía y Universidad Católica del Uruguay.

Horta, R., Silveira, L. y Camacho, M. (2024). *Las universidades como impulsoras de la reconciliación mediante una competitividad para el bienestar inclusivo y sostenible*. En O.L.C. (Ed.), *Iniciativa Íñigo de Loyola* (pp. 61-84). Universidad Católica de Córdoba. https://www.ucc.edu.ar/iniciativa-inigo-loyola

Huggins, R., H. Izushi y P. Thompson (2013). Regional competitiveness: Theories and methodologies for empirical analysis. *Journal of Centrum Cathedra: The Business and Economics Research Journal*, *6*(2), 155-172. https://doi.org/10.7835/jcc-berj-2013-0086

Kahneman, D. (2003). A psychological perspective on economics. *American Economic Review, 93*(2), 162-168. https://doi.org/10.1257/000282803321946985

Kassenboehmer, S. C. y Haisken-DeNew, J. P. (2009). You're fired! The causal negative effect of entry unemployment on life satisfaction. *The Economic Journal*, *119*(536), 448-462. https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2008.02246.x

Knabe, A., Rätzel, S., Schöb, R. y Weimann, J. (2010). Dissatisfied with life but having a good day: Time-use and well-being of the unemployed. *The Economic Journal*, *120*(547), 867-889. https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2009.02347.x

Lilly, K. J., Sibley, C. G. y Osborne, D. (2024). Examining the indirect effect of income on well-being via individual-based relative deprivation: Longitudinal mediation with a random intercept cross-lagged panel model. *International Journal of Psychology*, *59*(3), 368-377. https://doi.org/10.1002/ijop.13097

Lucas, R. E., Clark, A. E., Georgellis, Y. y Diener, E. (2004). Unemployment alters the set point for life satisfaction. *Psychological Science*, *15*(1), 8-13. https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.01501002.x

Marín, E. (2003). Anotaciones en torno al concepto de región. *NIMBUS*, (11-12), 67-87.

Martínez, L. (2024). Bienestar subjetivo, agenda pública y mejores políticas gubernamentales. *Estudios Gerenciales*, *40*(170), 94-104. https://doi.org/10.18046/j.estger.2024.170.6131

Navarro, M. (2022). El bienestar: delimitación y marcos para su análisis. ORKESTRA Fundación Deusto, Working Paper, Series in Territorial Competitiveness, R01(CAS). https://www.orkestra.deusto.es/es/investigacion/publicaciones/articulos-cientificos/orkestra-working-papers/2440-220052-bienestar-delimitacion-marcos-analisis

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2013). *OECD guidelines on measuring subjective wellbeing*. OECD Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2014). *How's Life in Your Region? Measuring Regional and Local Well-being for Policy Making*. OECD Regional Development Studies, OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264217416-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2023). *Subjective wellbeing measurement. Current practices and new frontiers*. OECD. https://doi.org/10.1787/4ca48f7c-en

Powdthavee, N. (2007). Economics of happiness: A review of literature and applications. *Chulalongkorn Journal of Economics, 19*(1), 51-73. https://so05.tci-thaijo.org/index.php/saje/article/view/100215/77865

Puerta-Cavanzo, N., Castañeda, C. y Castro, F. (2018). *Determinantes del bienestar subjetivo en Colombia.* Departamento Nacional de Planificación. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Determinantes_bienestar_subjetivo_Documento.pdf

Reyes-Martínez, J. (2021). Victimización y miedo al crimen en Latinoamérica: ¿Cómo se relacionan con el bienestar subjetivo? *Intervención, 11*(1), 51-76. https://doi.org/10.53689/int.v11i1.111

Rodríguez Miranda, A., Vial Cossani, C., Centurión, I., y Pérez, M. (2024). *Índice de desarrollo regional Uruguay 2006-2022*. IDERE-UY. Informe 2024. Montevideo: Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República. https://desarrolloterritorial.ei.udelar.edu.uy/IDERE

Rojas, M. (2009). Economía de la felicidad: hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico, 76*(303), 537-573.

Sen, A. (1981). *Inequality, poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation*. Clarendon Press.

Stutzer, A., y Frey, B. S. (2012). Recent advances in the economics of happiness: A selective overview. *The Swiss Journal of Economics and Statistics*, *148*(2), 1-21. https://www.econstor.eu/bitstream/10419/69369/1/733722563.pdf

Urrestarazu-Capellán, R. y F. Sánchez-Cubo (2025). Socio-economic variables that influence subjective happiness. Should they be on the public policy agenda? *Social Policy & Administration,* 2025, 1-11. https://doi.org/10.1111/spol.13158

Wilson, J. (2021). ¿Qué entendemos por Competitividad? En M. J. Aranguren y P. Canto (Coords.), *Competitividad al servicio del bienestar inclusivo y sostenible* (36-43). Cuadernos Orkestra.

Anexos

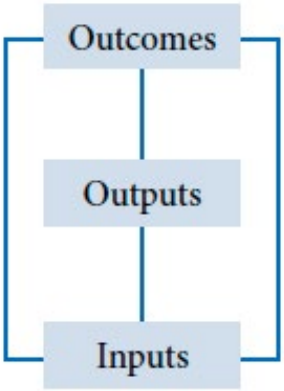


Figura A1. Modelo teórico de construcción de competitividad.
Fuente: Huggins et al. (2013).



Figura A2. Modelo conceptual del proceso competitivo.
Fuente: Camacho et al. (2021).

Tabla A1. indicadores comparados de las tres regiones y del país en su totalidad

Indicador	Montevideo	Cinturón Metropolitano	Interior Extrametropolitano	Total del país
Cantidad de habitantes, 2023	1.302.950	1.077.429	1.119.072	3.499.451
Superficie (en km²)	530	20.427	150.054	171.011
Densidad (hab/km²), 2023	2.458,4	52,7	7,5	20,5
Crecimiento intercensal (en %), 2011 -2023	-5,28	13,82	10,92	2,54
Personas por lugar de residencia anterior*, (%), 2021	29,2	28,7	19,1	
Personas 25 y más años con estudios universitarios completos (%), 2022	30,7	10,4	6,6	
Tasa de desempleo por regiones (%) (enero 2025)	6,5	6,7	9,4	8,1
Densidad empresarial por cada 1000 habitantes según región, 2023**	77,34	60,37	49,37	61,52
Índice de Desarrollo Humano por regiones, 2017 (de 0 a 100)	0,841	0,812	0,786	0,818
Hogares en situación de pobreza por regiones (%), 2023	8,7	2,7	7,3	7,0
Personas de más de 25 años con estudios universitarios culminados por regiones (%), 2022	30,6	8,2	6,6	17,6
Índice de Desarrollo Regional, 2002 (IDERE)*** (Rodríguez Miranda et al., 2024)	0,74	0,59	0,47	0,51
Participación del sector primario en el Valor Agregado Bruto (VAB) de cada región (en %), 2014	0,5	10,0	23,6	
Participación del sector secundario en el VAB de cada región (en %), 2014	21,1	37,0	28,2	
Participación del sector terciario en el VAB de cada región (en %), 2014	77,7	53,3	44,9	
Homicidios (cada 100.000 habitantes), promedio 2022-2024	15,8	6,9	6,0	6,7
Heridos por armas de fuego (cada 100.000 habitantes), promedio 2022-2024	61,1	25,0	14,3	19,0
Rapiñas (cada 100.000 habitantes), promedio 2022-2024	1241,6	211,1	71,1	162,2
Hurtos (cada 100.000 habitantes), promedio 2022-2024	4160,3	2600,1	2492,3	2602,8

* Se trata de personas que en el año 2020 vivían en un departamento perteneciente a una región diferente a la actual.
** Expresa la relación entre la cantidad de empresas registradas en un territorio y el tamaño de su población, estandarizada por cada mil habitantes. De esta forma, permite estimar la intensidad o concentración relativa de unidades empresariales en cada región, con independencia del volumen absoluto de población.
*** El Índice de Desarrollo Regional de Uruguay (IDERE) es un índice sintético que mide el desarrollo territorial de los 19 departamentos uruguayos, en el periodo 2006-2022. El índice base se compone de las siguientes dimensiones fundamentales: educación, salud, bienestar y cohesión, actividad económica, instituciones, medio ambiente, seguridad y género.
Fuente: elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Estadística de Uruguay (INE), Observatorio Territorio Uruguay (OTU) (https://otu.opp.gub.uy/).